

MADRID

Viernes 24 julio 1981
Epoca 4.ª Número 84

Precio: 25 ptas.

DIRECTOR EN FUNCIONES:
RICARDO MARTIN

CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA



COLMENAR DE OREJA: 124.000 habitantes

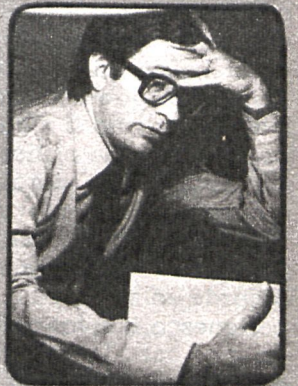
El Servicio Técnico de la Diputación de Madrid dio la voz de alarma ante los previstos planes de expansión en los pueblos «vírgenes» de nuestra provincia
(Págs. 8, 14 y 15)



NAVALCARNERO: 70.000 habitantes

Oscar Alzaga,
líder
de los críticos
centristas,
habla de UCD

Calvo-Sotelo
quiere la
renovación



Unión de Centro Democrático ha cometido errores en política autonómica, de orden público, de política económica y, especialmente, en Televisión Española y Radio Nacional
(Págs. 12 y 13)

Los especuladores contraatacan

EXPLICACIONES

Esta instantánea, tomada en el curso de la celebración del 18 de julio por Fuerza Nueva y otros grupos de extrema derecha en Aranjuez, requiere una rápida explicación. Una joven con camisa parda y falda negra —gorra negra y simbología fascista— pasea a lomos de un caballo de la Policía Nacional mientras saluda a sus «camaradas».

La imagen sorprendió a los escasos vecinos de Aranjuez que no huyeron de la ciudad ante la invasión «ultra» del 18-J, y resulta tanto más sorprendente y rechazable por cuanto el comportamiento de la totalidad de las fuerzas del orden público —especialmente de la Guardia Civil— fue determinante para que la jornada terminara en paz. Todos los ciudadanos estamos de acuerdo en que actitudes individuales o minoritarias no pueden servir para juzgar a todo un Cuerpo, pero está en la voluntad y en las medidas que se adopten sobre esos «casos no representativos» la clave de que el pueblo respete y quiera a sus fuerzas de orden público. Esta foto exige una fulminante aclaración.



LA BENEFICENCIA, EL COLMO DE LOS DESPROPOSITOS

Por primera vez quiero dirigirme a ese periódico no como político o concejal, que lo soy, sino como aficionado a la fiesta de los toros, para, como tal, hacer una crítica que creo necesaria a los organizadores de las corridas de Beneficencia, con el fin de que mi criterio u opinión, junto con otros, que me imagino que por distintos medios habrán hecho llegar el suyo, venga a aportar un granito de arena o a reconocer los errores cometidos por estos organizadores para que en lo sucesivo no se vuelva a tropezar en la misma piedra a la hora de organizar las sucesivas corridas de la Beneficencia.

Y como no quiero ni pretendo dar la impresión de que la crítica es siempre fácil o que alguien recuerde aquel refrán del árbol caído, me gustaría dejar bien claro que no es ésa mi intención, ya que si me apuran un poco, en vez de crítica lo llamaría autocrítica, porque pienso que indirectamente me siento también algo culpable, ya que al fin y al cabo, hombres de la izquierda en su mayoría, a la cual pertenezco, son los que cada año llevan a cabo la no fácil labor de organizar este festejo y porque pienso que nosotros somos capaces de organizar algo también, al menos como los demás, es por lo que me indigno al ver el planteamiento de las dos últimas corridas de la Beneficencia, si ya la del año anterior estuvo pésimamente organizada, pienso que este año tiene aún más gravedad que el anterior, por aquello de la experiencia, si en la mente de todos está, cuál es el

fin de la misma, de igual forma desde hace mucho tiempo, al menos en la mente de los aficionados está el criterio que se debe de seguir para por lo menos, facilitarle al aficionado no sólo de Madrid, sino de toda España, por ser televisada esta corrida, un atractivo cartel de toros y toreros, ya que el éxito artístico es algo que no se puede asegu-

los toros y la media expectación despertada por los toreros, ya que, según mi opinión, se acertó con Manolo Vázquez, a medias con Julio Robles y totalmente equivocados con José Mari Manzanares. Digo que se acertó con Manolo Vázquez por la expectación causada, lo mismo en Sevilla que en Madrid, sin llegar a redondear un gran éxito, y por-

nunca por el camino que llegó Manzanares, ya que ese camino no tendría justificación ni siendo la ganadería de don Samuel Flores la única que existiera.

Y tampoco es válida la explicación dada por vosotros de que era el único torero que venía gratis, porque a veces lo barato sale caro, y creo que ésta ha sido una de esas ocasiones.

Y ya para finalizar, permitidme el atrevimiento de daros un consejo, y es que de vez en cuando os sentéis alguno en los graderíos para que podáis escuchar los comentarios que hacen los aficionados, esos que día tras día pagan sus localidades, aunque creo que desde vuestro sitio en la plaza los habréis podido oír alguna vez, ya que del pueblo, además de los votos, debemos recoger sus sentimientos para intentar defender mejor sus intereses, que en este caso son intereses taurinos de asiduos aficionados, y no sólo escuchar a los consejeros de hace muchos años, que ignoro con qué motivo, aunque lo imagino, se han vuelto hasta malos consejeros, y también opino que no debéis de dar tantas facilidades a un hombre que, aunque puede hacer una buena gestión al cargo de la plaza de toros, no hay que olvidar que no defiende los mismos intereses que vosotros, ya que los suyos son económicos y los vuestros políticos, y si de vuestra exigencia o benevolencia va a depender el hacer una buena gestión política, que va a llevar consigo una buena defensa de los intereses de los aficionados a los toros, que es la labor por y para la que estáis ahí.

«A esta corrida sólo se puede llegar por el camino que es el de la honradez profesional y la del triunfo, pero nunca por el camino que llegó Manzanares»

(Por Victorino PEÑA RODRIGUEZ, Concejal de Getafe)

rar «a priori» por los factores que concurren en la lidia de cualquier toro, ya que como siempre se dice nunca se sabe lo que un toro puede llevar dentro, por eso yo lo que vengo a criticar es el criterio seguido ya que no en valde esta corrida estaba catalogada como la más importante de la temporada, y esta importancia no se la daba el que a ella asistiera el Jefe del Estado o el Rey en la actualidad, sino porque lo mismo en toros que en toreros se intentaba reunir a los triunfadores no sólo de la feria de San Isidro, sino de la de Sevilla inclusive, con lo cual se llegaba a una expectación asombrosa.

Este criterio creo que es el que ha fallado estos años y sobre todo en el último, de ahí la nula expectación que han despertado

que la afición recordaba. Digo que a medias fue el acierto con Julio Robles porque si bien es verdad que cortó una oreja en San Isidro, también es cierto que Julio es un torero muy visto en Madrid, casi siempre hace lo mismo, de ahí que despertara un interés a medias, y ya lo que la afición no comprendía era lo de Manzanares. Qué pintaba ese torero si en la feria había estado fatal, no sólo no había estado bien en la feria, sino, lo que es más grave para un torero, se le había visto sin sitio y sin ganas. ¿Por qué este torero y no los Antónete, Inklusero, Triana o Campuzano? Y es que, compañeros, a esta corrida sólo se puede llegar por un camino, que es el de la honradez profesional y, por supuesto, la del triunfo, pero

NO somos partidarios de que los hombres, sobre todo los que se dedican al servicio de los demás, los hombre-arquitectos de la política, sean como las piedras: siempre igual de color, dureza y forma. El mismísimo Sagasta no fue en sus principios liberal. Azaña estuvo unos años con Maura. El hijo de éste dejó «plantado» a Alfonso XIII, y así la lista de nuestra historia sería larguísima, hasta nuestros días, en los que muy importantes franquistas de ayer son demócratas de hoy. El hombre no es un cangrejo político, salvo las excepciones de los políticos-cangrejos, pues toda regla tiene sus excepciones. De todas maneras no hay que perder la memoria histórica, y a la hora de hacer las alabanzas, que en este país se hacen cuando uno ya no respira, hay que decirlo todo para que la apología sea verdadera, no tenga valores añadidos falsos, pues lo importante es la peripecia real, sin las medias verónicas perjudi-

GLORIA A PEMÁN

Por Andrés TORREJON

ciales de los «bombos hinchados» de vanidad, que son los que empañan la inmortalidad. Sin ir más lejos, ahí está el caso Pemán. Vaya por delante y desde estas páginas la ratificación de todas las alabanzas que a la hora de su muerte se han escrito. Vaya más por delante el respeto al muerto, a él y a todos nuestros muertos, caídos bajo la bandera de la buena fe, fueran del bando que fueran. Pero, también vaya por delante, nuestra reprobación para aquellos que manipulan la historia y son maestros a la hora y momento de fabricar los «lapsus». Pemán escritor y Pemán político son dos caras de una misma moneda que algunos quieren contar a su modo y manera. Pemán, el político que fue, digan lo que digan los demás, y no es música de

Raphael, pasó por la Secretaría de la Asamblea Nacional Consultiva del régimen de Primo de Rivera y en algunas bibliotecas hay un libro suyo contando las ex-

y en cuyo Consejo de Estado estuvo tangencialmente Largo Caballero. Pemán se vistió de azul y se tocó con la boina roja. El autor de «El divino impaciente» es-

“

Pemán escritor y Pemán político son dos caras de una misma moneda que algunos quieren contar a su modo y manera

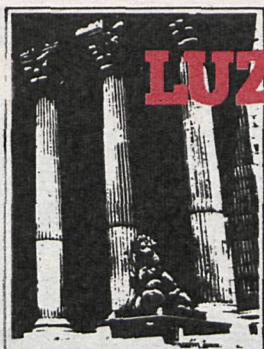
”

celencias de la Unión Patriótica (¿embrión del Movimiento Nacional?) y prologado por el general. Pemán y Bau fueron puntales de aquel movimiento que declaró ilegal a la CNT

tuvo en el meollo intelectual de aquel régimen, con Ridruejo, Tovar, Giménez Caballero y Alfaro, por no citar otros. Y Pemán, el del Toisón de Oro, apostó decididamente por una corona

liberal y presidió el consejo privado de don Juan, con Pedro Sainz Rodríguez (el ex ministro de Franco) y también otros más. Esta es, en rápida síntesis, la peripecia política de quien ha sido y será inmortal de nuestras letras. ¿Por qué los «lapsus»? ¿Qué manía tan española de recontar la historia según la circunstancia orteguiana! Luego los jóvenes descubren la verdad y piensan mal... ¿Por culpa de quién?

Porque la verdad de Pemán no impide a nadie gritar, como lo hacemos nosotros: ¡Gloria a Pemán! Con sus aciertos y errores, con sus virtudes y vicios... como cualquier ser humano, y en este caso, más, porque el escritor ya es «inmortal». El escritor, el periodista, el académico y el político que vivió siempre «en punta» los regímenes de Alfonso XIII, lo de Primo de Rivera, lo de Franco y llegó hasta Juan Carlos. Su excepción fue la República, a la que fustigó con su teatro religioso.



LUZ Y TAQUIGRAFOS

COORDINACION ANTIGOLPISTA

La doble negativa de los tribunales a procesar a los guardias civiles que asaltaron el Congreso de los Diputados la tarde del 23 de febrero pasado y al comandante Sáenz de Ynestrillas, como cabeza más visible de una nueva intentona desestabilizadora el 23 de junio, demuestra una vez más las dificultades con que tropieza el Gobierno para reprimir y desarticular las tramas golpistas. A grandes rasgos, dichas dificultades pueden ser agrupadas en dos conjuntos: la acumulación de pruebas convincentes para intentar por lo menos el procesamiento de los sospechosos y la colaboración, digamos política, de los tribunales. Las autoridades gubernamentales han reconocido en varias ocasiones lo problemático que es reunir pruebas claras para llevar a los sospechosos ante los jueces, puesto que aquéllos se cuidan mucho de no dejar rastros comprometedores, de utilizar documentos (y si lo hacen, los destruyen en seguida) y de utilizar todos los trucos legales posibles, como puede ser la colaboración manipulada de menores de edad, a los que, por ejemplo, no se les puede aplicar la ley antiterrorista. Así, las pruebas se basan esencialmente en las declaraciones de los de-

tenidos o en conversaciones interceptadas, con frecuencia poco coherentes, contradictorias o que en último término no demuestran más que la intencionalidad desestabilizadora, aunque no los hechos. Muchas veces existe, pues, el convencimiento «moral» de que el acusado es culpable de planear acciones contra el sistema, como sucedió con el comandante Sáenz de Ynestrillas; pero, a juicio de los tribunales (civiles o militares), las pruebas aportadas por la Policía son insuficientes. (En el caso de Sáenz de Ynestrillas, la Policía aseguró que las pruebas era suficientes.) Por supuesto que ante esta situación sólo cabe, por parte de la Policía, el continuar pacientemente con su labor, reconstruir los distintos rompecabezas e intentar una y otra vez el procesamiento de estos sospechosos «morales».

Lo cierto es que el Gobierno necesita con urgencia realizar un gesto de autoridad, dar un golpe a los golpistas para reafirmar su prestigio político dentro y fuera del país, desalentar a los subversivos y acallar de una vez las críticas que recibe por lenidad frente a los sediciosos y a los antide-mócratas, porque la trama golpista civil se halla por el momento intacta. Sin embargo, y al margen de

las consideraciones que pueda merecer su gestión en este campo, es evidente que el ejecutivo no recibe «colaboración» judicial.

¿Independencia o colaboración?

El tema es obviamente delicado. La independencia del poder judicial, base del Estado de derecho y democrático, impide cualquier tipo de presión, pero ante estas situaciones límite en que se amenaza la propia esencia de la democracia muchos sectores de la opinión pública se preguntan si no es lícita, legítima e incluso recomendable una cierta «colaboración» política entre el ejecutivo y los jueces (civiles y militares) por lo menos para procesar a los sospechosos más evidentes y tratar de salvaguardar así a la democracia. La situación actual permite pensar, por ejemplo, que las Fuerzas Armadas siguen un ritmo judicial distinto al ritmo político del Gobierno y del país en general, y que, en definitiva, siguen considerando el 23 de febrero como una cuestión interna y desvinculada de otras esferas de la sociedad. La existencia de posibles pactos de rendición entre el teniente coronel Tejero y las autoridades militares en la mañana del 24 de febrero, que lógicamente el Gobierno se niega a reconocer, sería uno de los obstáculos principales para coordinar las actuaciones antigolpistas.

Conste, no obstante, que el Gobierno no se halla exento de culpa. El absurdo forcejeo entre el Ministerio del Interior y Fuerza Nueva para que los sectores franquistas celebraran el 18 de julio revela las continuas dudas gubernamentales a la hora de actuar con determinación frente a estos grupos, que constituyen el caldo de cultivo de los golpistas. La zigzagueante actitud del Gobierno contrasta no sólo con la decisión de las autoridades provinciales y locales madrileñas, sino con su propia firmeza a la hora de impedir disturbios en Aranjuez o en El Escorial. Y es que cuando quiere, el brazo del Gobierno es muy largo...



Josep M. SANMARTÍ

LA HORA DE LA REGION

LOS COMUNISTAS MADRILEÑOS

La Conferencia de Madrid del Partido Comunista, ya superada en interés informativo por su X congreso, ha dejado, sin embargo, grandes secuelas, que en su día escaparon al análisis de comentaristas y observadores y que van a tener importantes consecuencias a nivel provincial.

Probablemente, la discusión ideológica y la inesperada aprobación de las tendencias organizadas no fue lo más trascendental de aquella reunión, aunque tuviera gran interés en cuanto aviso, el tercer gran aviso que recibe Carrillo en muy pocos días (el primero fue Cataluña, el segundo Euskadi). El otro aspecto de la Conferencia, la elección de una directiva, tiene, sin embargo, mayor relevancia práctica, al menos en lo que atañe a Madrid.

La cerrazón del sector oficialista y la tozudez de los renovadores tuvo como principal resultado la elección de un nuevo comité provincial, que no consigue ser representativo de la organización comunista madrileña. Los oficialistas ofrecían once puestos de la nueva dirección a los renovadores, que exigían veintidós, en función de su representatividad real. Al no haber acuerdo, los renovadores abandonaron la candidatura, con lo que cincuenta y cinco puestos del comité fueron copados por el sector afín a Carrillo.

Con estos resultados, la dirección del PCE-Madrid deja sin cubrir importantes espacios y difícilmente podrá afrontar los problemas que sobrevuelan actualmente a los comunistas madrileños: abandono de profesionales, disminución de la presencia en el terreno cultural e intelectual, relaciones con Comisiones Obreras, actividad municipal, etcétera.

No parece que en el nuevo comité comunista esté suficiente y equilibradamente representada la realidad del partido a nivel sindical, territorial, cultural y municipal. Sin menosprecio alguno hacia los integrantes del comité elegido, se echan a faltar importantes nombres. Unos fueron vetados y otros se retiraron por propia voluntad, pero el resultado es el mismo. Habrá que dejar pasar algún tiempo para ver su reflejo en los ayuntamientos, donde el PCE tiene un importante peso.

En la nueva directiva aparece un concejal (Juan Francisco Pla) y dos diputados provinciales (Lorenzo Hernández y Emilio Ramón Rodríguez), pero faltan otras figuras claves de la política comunista en Madrid: Eduardo Mangada, Luis Larroque, Cristina Almeida, José Luis Martín y un largo etcétera. ¿Lograrán los nuevos dirigentes encauzar la política municipal en los ayuntamientos de la provincia sin contar con el apoyo de estos y otros cuadros? Parece difícil.

Aunque el nuevo secretario provincial, Adolfo Piñedo (quien, por cierto, deja coja la Federación del Metal de CC. OO., tras la cual ya están revoloteando los llamados «afganos»), asegura que ésta no va a ser una directiva de transición, hay indicios racionales para pensar que al PCE madrileño le esperan tiempos difíciles. Mientras los problemas ideológicos pueden ser superados, revisados o eclipsados en el X Congreso, este otro tipo de problemas, con reflejo en la actividad diaria del tercer partido de la provincia, necesita otro tipo de soluciones.



Carlos SANTOS

ramón

LO DEL GOBIERNO DE COALICION NO ME PREOCUPA, LO MALO ES QUE HAY QUIEN PIDE GOBIERNO DE COACCION



CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

DIPUTADO DELEGADO:
Luis Moreno Fernández

DIRECTOR EN FUNCIONES: Ricardo Martín

COORDINADOR LOCAL: Jesús García

SECRETARIA DE REDACCION:
Laura Pérez del Toro

DOCUMENTACION: Rosario Gallego

COLABORADORES:

Pedro Calvo Hernando, Cristóbal Carretero, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Antonio García Rayo, Manuel Estrada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Fernando Berenjano, P. J. García, Gregorio G. Luján, Fuencisla Muñana, Jorge Laverón, Juanjo Albarrán

REDACTOR GRAFICO:
Asunción Abad

DIRECTOR DE DISEÑO:
Pascual Arribas

CONFECCION:
Carlos M. Hernández

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Víctor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1978. ISSN 0412-5908

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista